

Mexico a 27 de Noviembre 1946
Dr. Arg.
D. Agustín Pasabe.
Monterrey.

Maestro, amigo, señor:

Al saludarlo con cariñoso respeto, quiero a la vez expresarle mi profundo reconocimiento por cuanto hizo por mí, sin tomar en cuenta que su noble esfuerzo se perdiera en el desierto de la indiferencia colectiva.

Fracasó ciertamente el curso, mas el hombre ha vuelto ganancioso... Ver de cerca a ese pueblo de tan singulares virtudes, ha sido un balanceín a mi pesimismo.

Muchos años ha, que palpito angustiosamente, el descenso de nuestra raza, en forma de la voluntad y extraviada a lo mas por

las prédicas e ideológicas...
Sabía que en el norte del país,
hay algunos pueblos prós-
peros por el trabajo y la salud
moral y al ver de cerca al mas
representativo de todos, segura-
mente, se ha curado un tanto,
to mi desesperanza. Un día,
me digo, he de encontrar ese
precioso enfermo, y la nación
enferrada a despertar de su
incuria y a darle un mu-
cho al trabajo, a semejar
de ese pueblo modelo... Debo
pues, a los Regios montanos
este bello sueño.
Le ruego hacer presente a
su seductora familia, mis
protestas de simpatía y la
vivacidad de mis recuer-
dos. Fueron ustedes los fri-
meros en brindar me el ca-
lor de su hogar.

Que Dios les frague to-
do
Gilberto Chávez.